

LA CRONICA DEL MATERIAL

HAY numerosas maneras de encordarse, pues cada uno tiene sus recetas o sus hábitos, sin embargo, algunas maneras confirmadas por la experiencia deben permitir una orientación preferente.

ENCORDAMIENTO DIRECTO

La utilización de la cuerda de cordada ella misma es todavía el método más extendido, de donde su nombre de cuerda de cintura, pero presenta numerosos inconvenientes: en tracción directa, durante la escalada artificial o en caso de caída. La delgada superficie que sostiene el cuerpo, se vuelve rápidamente dolorosa, a veces peligrosa, si está unida de este modo. La longitud útil de la cuerda queda disminuida, los nudos de parada son numerosos pero a menudo después de la regulación se aflojan, aunque sea un poco y la cuerda está la mayoría de las veces demasiado floja alrededor del cuerpo, estos nudos, incluso con cuerda de nylon son difíciles de deshacer.

Hace tiempo se ha aconsejado encordarse bastante alto en el pecho bajo las axilas, todos los que han ensayado, saben el tiempo que permanece la cuerda en esta posición: desciende y flota en la cintura; si permanece alta puede incomodar la respiración y el movimiento de brazos en escalada, aumentado puede favorecer en caso de caída, la suspensión vertical y provocar un ahogamiento que prolongado puede resultar peligroso. Por el contrario, la cuerda bajada a la cintura y aflojada puede permitir el basculamiento del alpinista empujado por el peso de la mochila y dejarle colgado cabeza abajo.

Dos puntos así, han sido ya puestos en evidencia: la cuerda debe repartir el esfuerzo sobre la mayor parte del cuerpo y su colocación debe ser estable y mantener en caso de caída una posición normal en el cuerpo, sin comprimir peligrosamente ningún órgano; añadiremos otros dos: su regulación debe ser fácil de modificar en caso de cambio de vestiduras durante la ascensión. Y el sistema de unión debe permitir un autoseguro sobre la cuerda de rapel si se desciende sin asegurar, por medio de un mosquetón, un prusik o similar.

Estas condiciones implican el llevar un cinturón de escalada o un boudrier independiente de la cuerda de seguro. Evidentemente se puede utilizar la cuerda de seguro con un doble bucle, uno a la cintura, el otro al hombro, que llega a ser casi un boudrier; la superficie del cuerpo que sostiene no ha mejorado, pero disminuye la longitud de la cuerda.

Antes de hablar de cinturones de escalada y boudriers separadamente, nos parece indispensable señalar dos detalles que no son siempre seguidos:

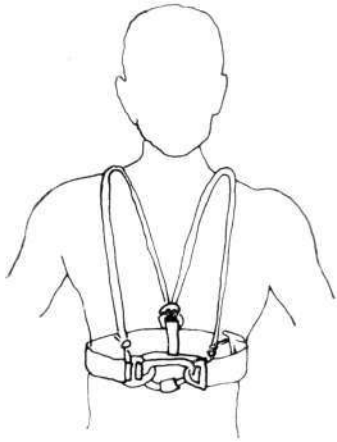


Fig 1

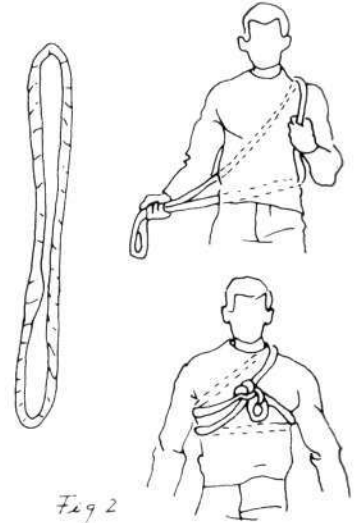


Fig 2

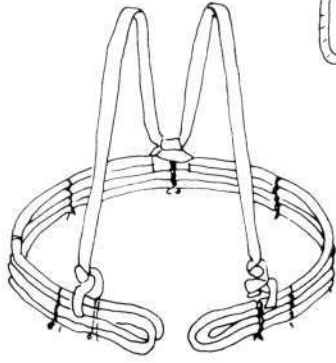


Fig 3

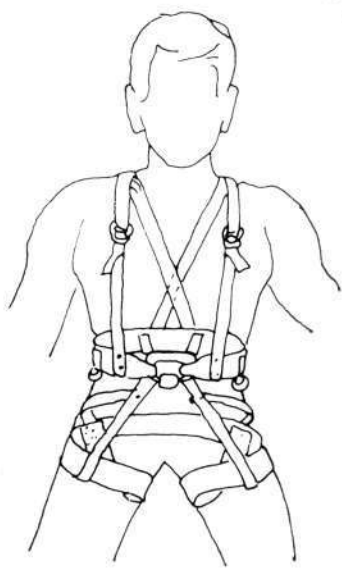


Fig 4



Fig 5

1. El cinturón de escalada o boudrier en todos los casos debe tener al menos la resistencia de la cuerda. En la cadena del seguro es la parte más débil la que limita la seguridad; la fuerza máxima de la cuerda está fijada en 1.200 kilogramos. Este valor debe ser alcanzado por todo: cuerda, cinto, costuras, nudos y fijaciones, etc.
2. Cuando se une la cuerda al boudrier o al cinturón de escalada por un mosquetón normal, la fuerza puede dañar el pequeño eje del mosquetón y abrirlo, sea desprendiendo el dedo del mosquetón, sea cascando el eje. Es necesario, pues, o bien un mosquetón muy resistente o mejor dos mosquetones invertidos.

CINTURONES DE ESCALADA

1. Un sistema muy simple empleado por escaladores americanos es coger una ancha cinta tubular de nylon y enrollarla tres o cuatro veces alrededor de la cintura con un nudo de parada; la cuerda de ataque pasa por este cinturón y es unida por un nudo clásico.
2. La elasticidad y superficie aguantante son grandes, lo que en caso de golpe disminuye el dolor y aumenta el amortiguamiento; la regulación es fácil.
3. El cinturón de encordamiento Frendo (Fig. 1) es una cinta de 40 mm. de ancho de nylon regulable, terminada a cada lado por un bucle de acero, donde se engancha el o los mosquetones de cierre. La resistencia es de 2.400 kilogramos, su peso de 210 gramos. Por medio de pasadores y lazos suplementarios se le puede ajustar boudriers y braguero.
4. Se utiliza también una larga correa de cuero con cinturón de escalada, provisto de posaderas, donde se engancha al exterior la cuerda de seguro fijada por un nudo de escalada para parada. La repartición de la presión es buena, pero el cuero es pesado, se moja y corre el riesgo de endurecerse al secarse o por congelación.

BOUDRIERS

Permiten por medio de enganches juiciosamente pasados, enganchar toda su «quincallería» al alcance de la mano. Para utilizar la cuerda en ellos, ésta debe tener un diámetro suficiente, de 9 a 10 mm. Existen muchos tipos de boudriers, los más perfectos son también los más simples. Sin pretender conocer todos, enumeramos algunos modelos; su descripción queda voluntariamente sucinta. Descripción y figura deberán ser completadas con las descripciones pedidas a los fabricantes o vendedores.

1. El cinturón Frendo, que puede, como ya se ha indicado, ser equipado con boudrier y braguero.
2. Se puede utilizar un anillo de cuerda sin fin, o cuidadosamente enlazado, de alrededor de 3 m. de circunferencia (Fig. 2), pasado por la cintura o sobre el hombro, atado con un nudo. Este dispositivo ligero y sencillo marca un progreso, utilizando dos briznos como superficie de contacto. La regulación es restringida; peso, de 150 a 180 gramos.
3. Hace bastantes años, René Desmaison y los establecimientos Joanni pusieron a punto un boudrier hecho con una cuerda de nylon puesta en cuádruple a la cintura con un nudo plano en la espalda; cada extremo vuelve por encima de un hombro a recoger la cuerda de la cintura para formar tirantes. Sistema simple y eficaz, necesitando muchos cuidados, regulación escasa. Peso, de 200 a 250 gramos.
4. Un dispositivo del mismo principio ha sido creado por escaladores alemanes y la marca Edelrid (Fig. 3). El cinturón es una cuerda de nylon, plegada en cuatro hebras con la unión pegada; el cordino mantiene las hebras en un lugar. Los tirantes son de cinta tubular, peso de 250 a 300 gramos. Superficie, elasticidad y resistencias, muy buenas; regulación escasa.
5. René Desmaison ha realizado un boudrier con el pecho en cinta de nylon ancha, 45 mm., cinturón y tirantes regulables, cierre por mosquetón, cómodo y de gran resistencia (200 kilogramos), peso 320 gramos (Fig. 4). Para las ascensiones de larga duración en artificial, dos cintas hacen el papel de braguero con citas de fijación unidas al mosquetón, lo que evita la fatiga de las posiciones incómodas. Peso suplementario, 200 gramos.
6. El boudrier Jagzel consiste (Fig. 5) en un anillo cerrado, cosido o pegado, de cinta ancha 50 mm., colocado a la altura del esternón, con tirantes regulables de un solo mantenedor (25 mm. ancho), pero 220 gramos. Para artificial se le adjunta un braguero de 50 mm. estudiado para disminuir la fatiga, mantenido por una cinta de 25 mm. regulable. Peso del braguero, 210 gramos; resistencia de la cinta pectoral, 4.800 kilogramos. Modelo muy cómodo, se hace a medida, regulable por su emplazamiento en el pecho.